

ALEJANDRO QUIROGA FERNÁNDEZ
DE SOTO

GOLES Y BANDERAS

**Fútbol e identidades
nacionales en España**

Marcial Pons Historia
2014

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1. FÚTBOL, NARRATIVAS NACIONALES Y EL EFECTO ACUMULATIVO DE LOS MEDIOS	21
Historiografía y metodología	25
El efecto acumulativo de los medios de comunicación y la globalización	30
CAPÍTULO 2. LA NARRATIVA DE LA FURIA Y EL FRACASO (1920-1975).....	37
Creación y consolidación de la narrativa de la furia y el fracaso (1920-1939)	39
El primer franquismo	52
El tardofranquismo	60
CAPÍTULO 3. LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1975-1982).	73
La democratización del fútbol	76
La narrativa de la furia y el fracaso en la transición	81
Representaciones propias y ajenas de España	87
Identidades en transición	99
CAPÍTULO 4. EN BUSCA DEL ARCA DE LA MODERNIDAD (1982-2000).....	107
Cambios políticos, sociales y de los medios de comunicación	109
Narrativas de furia moderna y fracaso ancestral	116

	<u>Pág.</u>
Representaciones propias y ajenas	122
Globalización, mercantilización y dobles identidades	131
CAPÍTULO 5. DE LA BULIMIA PATRIÓTICA A LA OBESIDAD NACIONALISTA (2001-2014)	137
Continuidades y cambios políticos, sociales y de los medios.....	139
La muerte de la narrativa de la furia y el fracaso.....	147
Hetero-representaciones de fracasos y fiestas	156
Globalización, marca país y crisis económica	163
CAPÍTULO 6. FÚTBOL E IDENTIDADES EN CATALUÑA	171
La transición en Cataluña (1975-1980).....	173
La era Pujol (1980-2003).....	180
¿Camino a la independencia? (2003-2014)	186
CAPÍTULO 7. FÚTBOL E IDENTIDADES EN EL PAÍS VASCO...	203
La transición en Euskadi (1975-1982).....	204
La hegemonía del PNV y la perpetuación de la violencia en las décadas de 1980 y 1990	215
El fútbol en la Euskadi del siglo XXI	226
CONCLUSIÓN. DON QUIJOTE BUSCA COMIDA EN LA BASURA.	237
NOTAS.....	247
BIBLIOGRAFÍA	279
CRÉDITOS DE LAS ILUSTRACIONES.....	309
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	311

INTRODUCCIÓN

Cuando empecé a barajar la idea de escribir este libro en la primavera de 2008, la selección española de fútbol era conocida fundamentalmente por sus fracasos. A diferencia de los clubes españoles, que sí ganaban títulos internacionales, la selección mostraba generalmente coraje y buenas maneras pero, al final, no cumplía con las expectativas. España era la encarnación de un Quijote que luchaba contra molinos de viento, orgulloso pero condenado al fracaso. Cuando acabé el libro, casi cinco años más tarde, España estaba considerada uno de los mejores equipos de todos los tiempos: había ganado la Eurocopa de 2008, la Copa de Mundo de 2010 y la Eurocopa de 2012 jugando un fútbol moderno, con estilo y altamente sofisticado. Ningún otro equipo nacional en la historia de este deporte había ganado tres torneos importantes seguidos y sólo unos pocos habían conseguido la calidad y la maestría de los españoles: don Quijote había muerto. Los españoles eran ahora la personificación de la modernidad, la elegancia, el trabajo en equipo y la sofisticación.

Lo verdaderamente significativo es que estas descripciones del equipo no se ceñían sólo a los futbolistas, sino que retrataban características nacionales de los españoles supuestamente encarnadas en la selección. A través de los comentarios futbolísticos, los medios de comunicación han reescrito en los últimos años las narrativas sobre la identidad nacional española. La información sobre el fútbol ha desempeñado un papel clave en la construcción discursiva de España asociando ciertos rasgos, mitos y estereotipos con la selección española y correlacionando los estilos de juego a las características psicológicas y culturales de la nación.

Los recientes triunfos de la selección española no sólo han sustituido el viejo discurso de fracaso nacional por una nueva narrativa de éxito en los medios de comunicación, sino que también han llevado a millones de españoles a las calles a celebrarlo. Los títulos europeos y la Copa del Mundo dieron lugar a masivas celebraciones por todo el país, acompañadas por cantos patrióticos y exhibición de símbolos nacionales. Este tipo de celebraciones patrióticas había sido habitual en muchos países europeos en las últimas décadas, pero no tenía precedentes en España. Las razones fundamentales de esta excepcionalidad española son dos. En primer lugar, el legado de la dictadura de Franco erosionó profundamente la legitimidad del nacionalismo español. Desde el establecimiento de la nueva democracia a finales de los años setenta y durante décadas, las identidades nacionales españolas pasaron por una crisis de legitimidad que conllevaba que cualquier exhibición pública de patriotismo español se asociara inmediatamente a la extrema derecha. En segundo lugar, e intrínsecamente relacionado con lo anterior, la falta de legitimidad de la nación española ha sido especialmente llamativa en Cataluña y el País Vasco. En estos territorios, los movimientos nacionalistas catalanes y vascos han fomentado identidades nacionales alternativas a las españolas con un éxito considerable. No obstante, las celebraciones populares de las victorias de la selección española en las calles de Cataluña y del País Vasco son buena prueba del poder que tiene el fútbol para levantar pasiones y de la variedad de identidades nacionales existente en dichos territorios.

Este libro investiga el uso del fútbol para crear, configurar y reforzar identidades nacionales en España desde la restauración de la democracia en 1977. Para ello, nos centramos en la construcción, difusión y cuestionamiento de las narrativas nacionales en los medios de comunicación deportivos y, más en concreto, en la forma en la que la información futbolística se utiliza para fomentar los mitos, clichés y estereotipos nacionales españoles, vascos y catalanes en diferentes circunstancias históricas. La capacidad del deporte para facilitar la identificación colectiva está fuera de duda. El fútbol, en particular, es utilizado muy a menudo no sólo para reproducir las narrativas dominantes sobre identidades nacionales, sino también para rebatirlas. El libro también analiza el uso que los Gobiernos centrales y autonómicos han hecho de los equipos de fútbol para generar narrativas patrióticas, explorando al mismo tiempo los discursos contrahegemóni-

cos que han desafiado a los predominantes en diferentes momentos de la historia reciente de España.

A lo largo del libro discurren tres ideas principales. La primera es que las narrativas nacionales están determinadas por el contexto histórico en el que se generan. Aquí son de particular importancia las interrelaciones entre los factores políticos, las transformaciones sociales y los cambios en los grandes medios de comunicación. La segunda idea es la noción de que las narrativas asociadas con el fútbol español fueron creadas y transformadas a lo largo de las décadas mediante un diálogo continuo entre los medios de comunicación españoles y los extranjeros. Por este motivo, el libro explora no sólo los puntos de vista de los medios de comunicación españoles, sino también las representaciones de España hechas por los “otros”. Me centro en concreto en cómo los medios ingleses, franceses, alemanes e italianos han utilizado los reportajes futbolísticos para construir diversas narrativas de España y de ellos mismos. En tercer lugar, la construcción de narrativas nacionales a través del fútbol y las identidades en conflicto dentro de España tienen paralelismos en muchas otras partes del mundo, ya que son síntomas de unos procesos de globalización mucho más amplios. En esta obra exploramos cómo estos procesos de globalización han influido en la forma en que se producen, difunden y asimilan las identidades nacionales en la llamada era del fútbol postmoderno.

El libro combina un marco cronológico y uno temático. Cronológicamente, el estudio cubre el periodo desde el nacimiento del equipo nacional español en 1920 hasta 2014. Este enfoque cronológico permite el examen de las narrativas nacionales en diferentes épocas de la historia española, incluyendo la Restauración, la Dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, el régimen franquista, la transición a la democracia, los Gobiernos socialistas de Felipe González, el mandato conservador de José María Aznar, el periodo de José Luis Rodríguez Zapatero de 2004 a 2011 y la vuelta al poder de la derecha con Mariano Rajoy a finales de 2011. Desde un punto de vista temático, la mayoría de los capítulos se centra en la construcción de discursos sobre España. Sin embargo, los dos capítulos finales están dedicados a los discursos desarrollados en Cataluña y el País Vasco desde la muerte del general Franco en 1975 hasta 2014. Este enfoque temático destaca la particular situación de dichos territorios, donde varias narrativas nacionales han estado compitiendo por la hegemonía durante décadas.

El capítulo 1 tiene carácter introductorio y presenta al lector la “narrativa de la furia y el fracaso”, que fue el discurso predominante sobre fútbol e identidades nacionales en la España del siglo XX y principios del XXI. Esta “narrativa de la furia y el fracaso” combinaba aspectos positivos sobre la valentía española con alusiones a la desgracia y la debilidad psicológica hispana para explicar sus derrotas futbolísticas. Este primer capítulo también recoge la historiografía sobre fútbol e identidades nacionales en España y explica la metodología que hemos empleado en el libro. Se incorporan, además, los actuales debates académicos sobre la globalización, las identidades nacionales y el fútbol e introduce uno de los conceptos fundamentales del libro: “el efecto acumulativo de los medios”. Este “efecto acumulativo” hace referencia al creciente impacto que las narrativas futbolísticas nacionales tienen en los ciudadanos como resultado de la paulatina expansión de los grandes medios de comunicación y la cada vez mayor exposición a la información deportiva.

El capítulo 2 analiza los mensajes nacionalistas españoles creados y transmitidos por diferentes regímenes políticos, así como los discursos patrióticos vascos y catalanes en el periodo de 1920 a 1975. El capítulo se centra en los diferentes estereotipos y mitos nacionales asociados con el equipo nacional español. Nuestros focos de atención serán, en concreto, el mito de la “furia española” y el estereotipo de resultados mediocres y fracaso asociados con la selección. El capítulo muestra cómo el uso de los estereotipos de la furia y el fracaso para describir el “típico” carácter nacional español cambió su significado según las diferentes circunstancias políticas y sociales. También se presta especial atención a las formas en las que el franquismo buscó la identificación entre equipos españoles y dictadura, en un intento por sacar rédito político a las victorias hispanas.

El convulso periodo que va de la muerte de Francisco Franco en noviembre de 1975 a la elección de Felipe González como presidente del Gobierno en octubre de 1982 es analizado en el capítulo 3. Estudiamos aquí la creación de discursos sobre la identidad nacional española alternativos al franquista, la representación del país en plena transición política en la prensa internacional y la celebración en España del Mundial de Fútbol de 1982. El capítulo también trata el crecimiento de los regionalismos y los nacionalismos catalanes y vascos asociados al FC Barcelona y el Athletic de Bilbao respectivamente. Este capítulo establece una conexión entre el proceso de formación del Estado de las Autonomías, la movilización social en favor de la

descentralización y el auge de las manifestaciones de identidades regionales y nacionales subestatales en los estadios de fútbol y los medios de comunicación deportivos.

El capítulo 4 explora las identidades nacionales españolas en las décadas de los ochenta y los noventa. Se vinculan aquí los distintos discursos sobre identidades españolas con las transformaciones sociopolíticas producidas durante los Gobiernos de Felipe González y José María Aznar. Hacemos hincapié en los problemas que tuvieron los socialistas para elaborar un discurso común sobre el pasado y los símbolos de identidad española, problemas que favorecieron el fortalecimiento de las identidades regionales y locales en el fútbol español. Con todo, la modernización socialista del país, a la que contribuyó la entrada de España en la entonces Comunidad Económica Europea, cambió la forma en la que el fútbol español era retratado en los medios. El estereotipo de la “furia española” fue abandonado gradualmente y las actitudes quijotescas atribuidas a los jugadores españoles desaparecieron. Sin embargo, el sentimiento de fracaso y bajo rendimiento siguió asociado a la selección. Esta percepción fue compartida tanto por los medios internacionales como por los españoles, cuyas narrativas, a través del fracaso deportivo, vinculaban de algún modo a España con el subdesarrollo franquista. Ahora bien, el capítulo 4 cuestiona la idea de que la asociación del equipo nacional de fútbol con el fracaso significara que los españoles no tuvieran mucho interés por la selección. En realidad, la “narrativa del fracaso” sirvió para que los españoles desarrollaran un vínculo emocional bastante fuerte con el equipo nacional, como indican los datos de las audiencias televisivas y la amplísima cobertura del equipo en los medios de comunicación de la época.

La “narrativa del fracaso” empezó lentamente a perder su posición hegemónica en los medios a comienzos del siglo XXI. El capítulo 5 analiza el fortalecimiento de la identidad nacional española a través del fútbol. A medida que transcurría la primera década del nuevo siglo, España se forjaba una nueva imagen internacional como un país moderno y exitoso, debido en parte al prestigio de los deportistas españoles. En España, el estilo de juego de los clubes más importantes y, posteriormente, de la selección fue asociado con un fútbol moderno, sofisticado y muy técnico. Estas descripciones de los equipos españoles eran manifestaciones de un nuevo nacionalismo cultural español, que desbancó los viejos estereotipos sobre el atraso y los malos resultados y presentó a España como una nación mo-

derna, avanzada y europea en un mundo globalizado. La victoria de la selección en la Eurocopa de 2008 dio como resultado una especie de “explosión patriótica” sin precedentes que incluyó la reivindicación explícita de símbolos nacionales españoles y la consolidación de una narrativa del éxito, así como miles de muestras públicas de orgullo nacional. Los subsiguientes triunfos en la Copa del Mundo de 2010 y la Eurocopa de 2012 perpetuaron la narrativa del éxito y las manifestaciones de orgullo patrio en todo el país. No deja de ser significativo que estas reafirmaciones de orgullo popular colectivo se hayan ido produciendo a medida que la crisis económica ha ido teniendo un efecto cada vez más destructivo en España.

El capítulo 6 estudia las transformaciones de las identidades nacionales en Cataluña desde la transición, pasando por las celebraciones populares en las calles de Barcelona de la victoria de España en las Eurocopas de 2008 y 2012 y el Mundial de 2010, hasta las masivas manifestaciones pro-independentistas de la Diada de 2013. Este capítulo analiza el papel del FC Barcelona como alternativa en Cataluña al equipo nacional español, la creación de equipos nacionales catalanes, la dialéctica entre las narrativas catalanas y españolas y la cuestión de las dobles nacionalidades (catalana y española) en el principado.

Por último, el capítulo 7 proporciona un análisis de la transformación de las narrativas nacionales a través de los comentarios futbolísticos en el País Vasco desde 1975 hasta la actualidad. El capítulo explora el papel del Athletic de Bilbao y la Real Sociedad como fuentes de identificación colectiva, la creación de los equipos nacionales de Euskadi, el impacto del nacionalismo vasco en el fútbol, la relación dialéctica entre las identidades españolas y vascas, y el desarrollo de dobles identidades en una sociedad traumatizada por la violencia política durante décadas.

Cuando empecé este libro en 2008, la crisis económica mundial acababa de comenzar y pocos podían imaginar su gravedad o duración. Casi seis años más tarde, la crisis y las consiguientes políticas de austeridad han tenido un efecto devastador en España. A principios de 2014, un 26 por 100 de la población del país está desempleada, más de un millón de españoles acuden a diario a comedores sociales, cientos de miles de familias han sido desahuciadas de sus casas porque no pueden pagar la hipoteca, los salarios han caído en picado y el sistema bancario ha sido rescatado con dinero público. Los recortes impuestos a los gastos del Estado y la privatización de los servicios públicos están teniendo impacto más allá de la economía: están deshaciendo el

tejido social de un país cada vez más pobre y abrumado por decenas de escándalos de corrupción en los que están involucrados la familia real, los principales partidos políticos y conocidos empresarios. La degeneración es tal que el Consejo de Europa ha denunciado que los recortes sociales y el uso excesivo de la violencia por parte de la policía contra aquellos que protestan contra las políticas de austeridad están degradando los derechos humanos de los españoles.

En muchos aspectos, España es un país distinto al que era en 2008. La transformación del país ha afectado a las narrativas nacionales sobre España, tanto en la forma en la que los españoles se ven a ellos mismos, como en la manera en la que son vistos en el extranjero. La crisis también ha acelerado el conflicto de identidades en España y las demandas por la independencia en Cataluña y el País Vasco. Soy consciente del hecho de que el tema de este libro es sumamente controvertido, un campo de minas político. Se trata de una cuestión sensible porque las narrativas nacionales y las futbolísticas están muy arraigadas en las identidades de las personas y en su visión del mundo. Y es precisamente la construcción, fomento y asimilación de las identidades nacionales lo que este libro pretende desentrañar. También he intentado reflexionar sobre la creación de mitos nacionales, sobre las narrativas y estereotipos patrióticos que se hacen pasar por verdades absolutas y eternas para justificar ciertos órdenes sociales y políticos. Las siguientes páginas no sólo destacan la naturaleza artificial y variable de los mitos nacionales, sino que también subrayan los intereses que hay detrás de la creación y fomento de estas narrativas patrióticas.